

TREINTA Y SEIS
ORÁCULOS DE APOLO
DEL FIO

SELECCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS

DE

MARIANO BENAVENTE

CATEDRÁTICO DEL INSTITUTO FEMENINO DE JAÉN



MADRID

1 9 6 6

Presentamos una breve selección de oráculos delficos. En ella hemos seguido el texto de Parke-Wormell (*The Delphic Oracle*, I-II, Oxford, 1956), al cual nos atenemos en la cronología y en otros varios aspectos.

En los brevísimos comentarios que a la versión de cada respuesta de la Pitia siguen, apenas si nos hemos permitido algunas concisas observaciones de carácter literario, con sacrificio en general de los aspectos métrico, estilístico, etc.

A falta de un verdadero aparato de referencias, hemos creído conveniente señalar ciertos parecidos formales o de contenido, aunque sólo fuera de pasada.

Nuestra traducción, en líneas generales, es muy literal, aunque quizá adolezca de la heterogeneidad que la pluralidad de autores y épocas presta ya a los textos originales, aparte, claro está, de las propias limitaciones sólo a nosotros imputables.

Esperamos que el hecho de ser ésta la primera traducción castellana que de un cierto número de los oráculos de Apolo Delfio se publica pueda compensar, en parte al menos, las limitaciones dichas.

Hemos respetado, como queda dicho, la división en períodos de Parke-Wormell y añadido, tras el número de cada uno de los oráculos aquí publicados, el correspondiente de la edición de estos autores entre paréntesis. A la obra citada remitimos para la consulta y ampliación de datos que aquí no era pertinente apuntar.

PRIMER PERÍODO

DESDE LOS TIEMPOS INICIALES DEL ORÁCULO HASTA LA PRIMERA
GUERRA SAGRADA

1 (4 P.-W.)

Μουσάων θεράποντα κατέκτανες· ἔξιθι νηοῦ.

Mataste al servidor de las musas; sal del templo.

Se trata de la famosa repulsa de la Pitia a Calondas de Naxos, matador de Arquíloco, transmitida entre otros por Eliano (fragm. 80) y Orígenes (*Contra Celso* III 25).

2 (14)

Οὔτε γάρ ἦν γαίης μέσος ὀμφαλὸς οὐδὲ θαλάσσης,
εἰ δέ τις ἔστι, θεοῖς δῆλος, θνητοῖσι δ' ἄφαντος.

*No hay un centro en la tierra ni en el mar,
y si alguno hay, manifiesto es para los dioses, mas desconocido
[para los mortales.]*

Respuesta a la consulta de Epiménides sobre el ὀμφαλὸς δέλφικο. El oráculo presente es paradigmático por lo que a prudente reserva se refiere.

3 (15)

᾿Ἡσο μέσῃν κατὰ νῆα κυβερνητήριον ἔργον
εὐθύνων· πολλοὶ τοὶ ᾿Αθηναίων ἐπίκουροι.

*Siéntate en medio de la nave como piloto
guiándola; muchos son, de fijo, los aliados de los atenienses.*

El dios habla en este caso a Solón. El oráculo, recogido por Plutarco (*Sol.* XIV 6), es interesante, porque en él hallamos, una vez más, el tópico de la nave del Estado, tan frecuente en la literatura helénica. Cf. *Arquifl.* fr. 163 *Adr.*; *Alc.* fr. 326 *L.-P.*; *Teogn.* I 607; *Esq.* *Siete* 2-3, 62-64, 758, 795; *Sóf. Ant.* 163-164, 190; *Tuc.* VI 10, 5; *Demóst.* IX 69; etc. *

SEGUNDO PERÍODO

DESDE LA PRIMERA GUERRA SAGRADA HASTA EL INCENDIO
DEL TEMPLO EN EL AÑO 584 A. J. C.

4 (25)

Πείθου ἐμοῖσι λόγοισιν· ἄκρον λαβὲ καὶ μέσον ἔξεις.

*Obedece mis palabras: coge lo del extremo y tendrás lo de
[en medio.]*

Este oráculo se nos ha transmitido como respuesta dada a los habitantes de Pelene, que preguntaban si debían reconstruir su ciudad o edificar otra. La frase, por lo demás, es proverbial.

La tradición (cf. *Parke-Wormell* o. c. II 13) no concuerda sobre cómo interpretaron la respuesta de Loxias los hombres de Pelene: si ocupando la ciudad en su parte más elevada o bien instalándose en el centro (κατὰ μέσον) de un montículo.

5 (31)

᾿Αρκαδίην μ' αἰτεῖς; μέγα μ' αἰτεῖς· οὐ τοὶ δώσω
πολλοὶ ἐν ᾿Αρκαδίῃ βαλανηφάγοι ἄνδρες ἔασιν,

οἷ σ' ἀποκωλύσουσιν· ἐγὼ δέ τοι οὔτι μεγαίρω·
 δώσω τοι Τεγέην ποσσίκροτον ὀρχήσασθαι
 5 καὶ καλὸν πεδῖον σχοίνῳ διαμετρήσασθαι.

*¿La Arcadia me pides? Gran cosa me pides. No te la daré.
 Muchos varones que comen bellotas hay en Arcadia
 que te detendrán. Mas yo no te niego todo con envidia.
 Te daré Tegea, por el pie percutida, para que en ella bailes
 y un hermoso llano para que con la cuerda lo dividas.*

Los espartanos ensoberbecidos, como nos dice Heródoto (I 66), consultan al oráculo délfico sobre la conquista de toda la Arcadia. La respuesta de la Pitia les lleva a intentar sólo la toma de Tegea, pero una vez más la cruel anfibología de Delfos engaña a los consultantes: con cadenas de cautivos miden los lacedemonios en derrota el llano de Tegea.

6 (52)

Οἶδα δ' ἐγὼ ψάμμου τ' ἀριθμὸν καὶ μέτρα θαλάσσης,
 καὶ κωφοῦ συνήμι καὶ οὐ φωνεῦντος ἀκούω·
 ὄδμή μ' ἐς φρένας ἦλθε κραταιρίνοιο χελώνης
 ἐψομένης ἐν χαλκῷ ἅμ' ἀρνέιοισι κρέεσσιν,
 5 ἦ χαλκὸς μὲν ὑπέστρωται, χαλκὸν δ' ἐπίεσται.

*Yo sé el número de las arenas y las medidas del mar;
 comprendo al mudo y al que no habla oigo.
 A mis sentidos vino el olor de una tortuga de duro caparazón
 cocida en caldero de bronce junto con carnes de cordero;
 bronce hay bajo ella y bronce tiene encima.*

Las preguntas, difíciles de contestar, y su solución son, como en el enigma de la esfinge tebana y el certamen de griegos y romanos de nuestro Arcipreste, tema dilecto del "folklore". Aquí lo hallamos una vez más en Heródoto (I 47, 1), que nos refiere la pregunta de Creso a todos los santuarios y la respuesta que obtiene de Apolo Delfio: no le vale al rey lidió ponerse en persona a condimentar tan extraño guiso y de tan rara manera. Loxias da su réplica con precisión.

7 (53)

Κροΐσος "Αλυν διαβάς μεγάλην ἀρχὴν καταλύσει.

Creso, tras atravesar el Halis, destruirá un gran imperio.

Inútil es glosar por extenso la fama de este oráculo, modelo por lo equívoco. Creso cree que destruirá el poderío de Ciro, pero es su propio imperio el que hace caer una vez que atraviesa el río Halis, Rubicón menorasiático a la inversa. Creso debió considerar qué imperio sería el destruido, le dice más tarde la Pitia en réplica a sus quejas (Heród. I 91, 4).

8 (54)

Ἄλλ' ὅταν ἡμίονος βασιλεὺς Μήδοισι γένηται,
καὶ τότε, Λυδὲ ποδαβρέ, πολυψήφιστα παρ' Ἑρμον
φεύγειν, μηδὲ μένειν, μηδ' αἰδέισθαι κακὸς εἶναι.

*Mas cuando un mulo llegue a rey de los medos,
entonces, lidio de andar afeminado, a lo largo del Hermo guijoso
huye, no aguardes ni te avergüences de ser cobarde.*

El oráculo avisa de un peligro condicionado a un hecho aparentemente portentoso. Creso piensa que un mulo no puede reinar, como cree Macbeth que es imposible que un bosque camine. El mulo, empero, no es otro que Ciro, cuyo padre es inferior a la madre por ser persa y súbdito del padre de ésta, según aclara más tarde la Pitia (Heród. I 91, 5-6).

9 (55)

Λυδὲ γένος, πολλῶν βασιλεῦ, μέγα νήπιε Κροΐσε,
μὴ βούλευ πολύευκτον ἰὴν ἀνά δώματ' ἀκούειν
παιδὸς φθεγγομένου· τὸ δέ σοι πολὺ λώιον ἀμφὶς
ἔμμεναι· αὐδήσει γὰρ ἐν ἡματι πρῶτον ἀνόλβω.

*Lidio por tu linaje, rey de muchos, gran ingenuo Creso,
no quieras en tu palacio oír la voz muy deseada
de tu hijo dotado de palabra. Mejor es para ti
que esto quede lejos, pues hablará por vez primera en día de
[desdicha.*

Apolo advierte a la solicitud paternal del monarca lidio, que ansía oír hablar a su niño mudo. El oráculo tiene cumplimiento cuando, tomada Sardes, el muchacho rompe en un grito para impetrar a un persa la vida de su padre.

TERCER PERÍODO

DESDE EL 584 HASTA EL FIN DE LAS GUERRAS MÉDICAS
EN EL 479

10 (68)

Συμβαλέω θνητόν τε καὶ ἀθάνατον μαχέσασθαι,
νίκην δ' ἀμφοτέροις δώσω, θνητῷ δέ νυ μᾶλλον.

*Lanzaré a combatir a un mortal y a un inmortal;
la victoria a ambos se la daré, pero más al mortal.*

Respuesta dada a los foceos que se ven amenazados por una invasión tesalia. El hecho ocurre hacia finales del siglo vi. Pausanias (X 1, 4), que es quien nos transmite el oráculo, explica la respuesta de Apolo diciendo que los tesalios usaron como consigna el nombre de Atenea y los foceos el de su héroe epónimo Foco, y fueron éstos los vencedores.

11 (74)

Βαῖν' ἀπ' ἐμῶν τριπόδων, ἔτι τοι φόνος ἀμφὶ χέρεσσι
πουλὺς ἀποστάζων ἀπὸ λαΐνου οὐδοῦ ἐρύκει'
οὗ σε θεμιστεύσω' Μουσῶν θεράποντα κατέκτας
Ἥρης πρὸς βωμοῖσι, θεῶν τίσιν οὐκ ἄλεείνας'

5 τοῖς δὲ κακῶς ῥέεσσι δίκης τέλος οὐχὶ χρονιστὸν
οὐδὲ παραιτητὸν, οὐδ' εἰ Διὸς ἔγγονοι εἶεν·
ἄλλ' αὐτῶν κεφαλῆσι καὶ ἐν σφετέροισι τέκεσσι
εἰλείται, καὶ πῆμα δόμοις ἐπὶ πῆματι βάλνει.

*Aléjate de mi trípode; todavía sangre de tus manos,
al gotear abundante, te aparta de mi pétreo umbral.
No te daré oráculo a ti. Mataste al servidor de las Musas
junto al altar de Hera; no escaparás al castigo de los dioses.
A los que mal obran, el cumplimiento de su pena no se tarda
ni es aplacable, ni aun si de Zeus descendientes fueran;
antes bien, sobre sus propias cabezas y las de sus hijos
se revuelve, y viene en su morada desgracia tras desgracia.*

Habla la Pitia a los sibaritas que acuden a Delfos impresionados por un mal presagio: ha manado sangre en el templo de Hera, junto a cuyo altar los de Síbaris dieron muerte a un guitarrista en el transcurso de un conflicto interior. Se han manchado, por consiguiente, con un doble crimen. Han profanado el ara de la diosa y han matado a un servidor de las Musas. Este oráculo es citado por Nilsson (*Historia de la religión griega*, trad. Madrid, 1953, 57) como claro ejemplo de la impurificación que el homicidio implica según la doctrina de Apolo. La sacerdotisa arroja de su templo a las gentes de Síbaris como a Calondas de Naxos. Sobre v. 2, cf. I 404, θ 80; sobre 3, el n.º 1 (4) de esta colección; sobre 8, Sóf. *Ant.* 594-595 (orác. 33 de P.-W.).

12 (84)

Ἄλλ' ὅταν ἡ θήλεια τὸν ἄρσενα νικήσασα
ἔξελάσῃ καὶ κῦδος ἐν Ἀργείοισιν ἄρηται,
πολλὰς Ἀργείων ἀμφιδρυφίας τότε θήσει·
ὡς ποτέ τις ἔρει καὶ ἐπεσσομένων ἀνθρώπων·
5 δεινὸς ὄφιν τριέλικτος ἀπώλετο δουρὶ δαμασθεῖς.
Καὶ τότε δὴ, Μίλητε, κακῶν ἐπιμήχανε ἔργων,
πολλοῖσιν δεῖπνόν τε καὶ ἀγλαὰ δῶρα γενήσῃ,
σαὶ δ' ἄλοχοι πολλοῖσι πόδας νίψουσι κομήταις,
νηοῦ δ' ἡμετέρου Διδύμοις ἄλλοισι μελήσει.

*Mas cuando la hembra, venciendo al macho,
lo eche y gloria alcance entre los argivos,
a muchas de las argivas hará arañarse entonces las mejillas.
Como un día dirá también alguno de los hombres venideros:
una terrible serpiente, en tres pliegues enroscada, pereció ven-
[cida por la lanza.*

*Y entonces, Mileto que trazas malos hechos,
para muchos habrá un festín y espléndidos dones
y tus esposas a muchos hombres de largas cabelleras lavarán
[los pies
y otros hombres en Didíma se ocuparán de nuestro templo.*

La respuesta de Loxias es notable porque, siendo los argivos los consultantes, en parte se refiere a ellos y en parte a los milesios (Heród. VI 19 y 77, 2). A los argivos les predice Apolo un desastre militar frente a los espartanos; a los de Mileto, su caída en poder de los persas. Sobre v. 4, cf. Z 462, y sobre v. 5, Π 816.

13 (106)

Μή μοι Περσῆος σκύλων περικαλλέα κόσμον
νηῶ ἐγκαταθῆς οἰκόνδ' ἀπόπεμπε τάχιστα.

*El ornato hermostísimo de los despojos del persa
no pongas en mi templo; mándalo lo antes posible a la patria.*

La Pitia prohíbe de modo terminante a Temístocles que consagre en el templo de Delfos los despojos de los persas. Pausanias (X 14, 5), que es quien nos transmite este oráculo, da la explicación siguiente: sabedor el dios de que con el tiempo Temístocles iría como suplicante a la corte del gran rey, evita con su oráculo que el ateniense se gane un odio implacable entre los persas.

14 (109)

Πάντα λίθον κίνει.

Toda piedra mueve.

Según el léxico *Suda* (s. v.) el oráculo va dirigido a Polícrates, que pregunta cómo podrá encontrar el supuesto tesoro escondido por Mardonio. La frase es proverbial y puede interpretarse de varias maneras. El sentido de no ahorrar esfuerzo ni fatiga para alcanzar algo (cf. Eur. *Heracl.* 1002; Plat. *Ley.* 843 a; Cenobio V 63; etc.) es el que quizá esté más en consonancia con el del oráculo, como parece demostrarlo el remedo platónico de *Fil.* 15 e: ὄς τινα σοφίας ἠρήκῳς θησαυρόν, ὄφ' ἡδονῆς ἐνθουσιῶ τε καὶ πάντα κινεῖ λόγον ἔσμενος. Sobre otras posibles interpretaciones, cf., además de los textos dichos, Alceo fr. 351 L.-P., Teócrito VI 18, escolio anónimo fr. 20 D. y Sóf. fr. 37 N.

CUARTO PERÍODO

DESDE EL 479 HASTA EL COMIENZO DE LA GUERRA DEL PELOPONESO
EN EL 431 A. J. C.

15 (121)

Εὐδαιμον πολιεθρον Ἀθηναίης ἀγελείης,
πολλὰ ἰδὼν καὶ πολλὰ παθὼν καὶ πολλὰ μογῆσαν,
αἰετὸς ἐν νεφέλῃσι γενήσεται ἦματα πάντα.

*Próspera ciudad de Atenea apresadora,
tras mucho ver, mucho padecer y mucho esforzarte,
serás por siempre un águila en las nubes.*

Respuesta dada a los atenienses. Cenobio (II 50) explica el "águila en las nubes" en el sentido material y pragmático de "inalcanzable" o "inexpugnable", y una interpretación similar hallamos en el escolio a Aristófanes, *Cab.* 1010 (cf. asimismo *Av.* 978 y 987, *Cab.* 1011 y fr. 230). Es

posible, empero, que Delfos diera este oráculo con visión más elevada, si bien es cierto que la seguridad que al águila prestan sus alas la hallamos ya en Arquíloco (frs. 28 y 29 Adr.). Sobre v. 1, cf. Pínd. fr. 76 Sn.; sobre 2, I 492; sobre 3, Aristóf. *Av.* 978.

16 (127)

Μὴ κίνει Καμάριναν, ἀκίνητος γὰρ ἀμείνων,
μή ποτε κινήσας τὴν μέλινα μείζονα θείης.

*No cambies Camarina, sin cambios está mejor,
no sea que al cambiarla hagas mayor la plaga menor.*

Los habitantes de Camarina, angustiados por la enfermedad que su laguna a medio desecar origina, acuden a Delfos para consultar si deben desecarla por completo. Apolo les da un oráculo negativo, a la par que les advierte de un peligro si tal hacen. Ellos, no obstante, sanean el lago. El castigo no se hace esperar: por este mismo punto toman su ciudad los enemigos (cf. Servio sobre Virg. *En.* III 701). Las primeras palabras de este oráculo, por lo demás, son citadas con frecuencia como proverbio.

17 (129)

Εἶρη μ' ἀμφὶ γέλωτος, ἀμείλιχε, μείλιχοιο·
δώσει σοι μήτηρ οἴκοι· τὴν ἔξοχα τίε.

*Me preguntas, tú el sin dulzura, por la dulce risa.
Te la concederá la madre en la casa; hónrala con preferencia.*

Parmenisco de Metapontio, según nos cuenta Ateneo 614 a, perdió, como una princesa de cuento, la risa. Esta contestación de la Pitia no le satisfizo. Más tarde, en Delos, visitando el templo de Leto, vio que la imagen de la diosa, que él esperaba artística, era un tosco leño. Rompió a reír divertido, comprendió entonces el oráculo y honró a la deidad madre de Apolo.

QUINTO PERÍODO

DESDE EL 431 HASTA LA DESTRUCCIÓN DEL TEMPLO
EN EL 373 A. J. C.

18 (173)

Ἵπλιτην κελάδοντα φυλάεσθαι σε κελεύω,
γῆς τε δράκοντ' υἷὸν δόλιον κατόπισθεν ἰόντα.

*Te aconsejo que te guardes del hoplita rumoroso
y del dragón, hijo insidioso de la tierra, que a la espalda marcha.*

Nos hallamos ante un nuevo aviso délfico, esta vez dirigido al espartano Lisandro. Según Plutarco (*Lis.* 29 y *De Pyth. orac.* 408 a) el hoplita es un río de las proximidades de Haliarto, y el dragón, el emblema del escudo del matador de Lisandro.

19 (210)

Λιμοῦ καὶ λοιμοῦ τέλος ἔσσειται, ἥνπερ ἑαυτῶν
σώματ' ἀπὸ κλήρου ἄρρεν καὶ θῆλυ νέμητε
Μίνωι, εἰς ἄλλα δῖαν ἀποστέλλοντες, ἀμοιβὴν
τῶν ἀδίκων ἔργων· οὕτω θεὸς ἴλαος ἔσται.

*Del hambre y de la peste un fin habrá, si de vuestras
personas por sorteo varón y hembra asignáis
a Minos, enviándolos al mar divino, como compensación
de los injustos hechos. Así el dios propicio será.*

Este oráculo dado a los atenienses, que buscan el remedio de una plaga, nos llega a través de Enómao en Eusebio de Ces. *Prep. Evang.* V 18. En él es curioso, aparte del estilo y vocabulario, el medio expiatorio aconsejado (cf. 26 = 362 y nota pertinente). Parke-Wormell o. c. II 87 piensan que se trata de una probable invención literaria de un autor ateniense. Sobre v. 1, cf. Hes. *Trab.* 243, Tuc. II 54, Heród. VII 171, etc.; sobre 3, A 141.

20 (218)

Εἰσὶν ὁδοὶ δύο πλείστον ἀπ' ἀλλήλων ἀπέχουσαι,
 ἢ μὲν ἐλευθερίας ἐς τίμιον οἶκον ἄγουσα,
 ἢ δ' ἐπὶ δουλείας φυκτὸν δόμον ἡμερλοῖσι·
 καὶ τὴν μὲν διὰ τ' ἀνδρῶσύνης ἐρατῆς θ' ὁμονοίας
 5 ἔστι περᾶν, ἣν δὴ λαοῖς ἡγεῖσθε κέλευθον·
 τὴν δὲ διὰ συγερῆς ξριδος καὶ ἀνάλκιδος ἄτης
 εἰσαφικάνουσιν, τὴν δὴ πεφύλαξο μάλιστα.

*Dos caminos hay muy diferentes entre sí:
 el uno lleva a la honrosa morada de la libertad,
 el otro hacia el hogar vitando de la esclavitud.
 Y el primero a través de la hombría y amable concordia
 hay que atravesar; guíad, pues, por tal senda al pueblo.
 Al segundo llegan a través de la odiosa discordia y ruina de
 [cobardes;
 guárdate, pues, de éste sobre todo.*

Respuesta dada a Licurgo que interroga al dios sobre la política que debe seguir su país. Se nos plantea aquí, una vez más, el tema de la encrucijada que hallamos en la literatura griega desde Hesfodo (*Trab.* 286) hasta Luciano pasando por Sófocles, ética del orfismo-pitagorismo, Pródico, Platón (*Gorg.* 524 a), Jenofonte (*Memor.* II 1, 21) y cinismo. El tema reaparece, en fin, en el Evangelio (*Mat.* VII 13).

21 (232)

Ἄρχιλοχ', εἰς Θάσον ἐλθέ, καὶ οἶκει εὐκλέα νῆσον.

¡Arquíloco, ve a Tasos y habita la isla famosa!

Pide Arquíloco a Loxias quizá un remedio a la pobreza. La Pítia le aconseja ir a Tasos. El oráculo está sin duda en relación con dos pasajes del lírico de Paros (frs. 160-161 Adr.).

SEXTO PERÍODO

DESDE EL 373 HASTA LA OCUPACIÓN ETOLIA
DEL 300 A. J. C.

22 (268)

Ἄργυρέαις λόγχοισι μάχου καὶ πάντα κρατήσεις.

Con lanzas de plata combate y en todo vencerás.

Filipo II de Macedonia pide consejo a Delfos para alcanzar la victoria. La réplica del dios es eminentemente pragmática, si bien Parke-Wormell o. c. II 109 piensan que el oráculo es invención posterior a los notorios sobornos del monarca. Interesante es, por otro lado, la glosa de Hesiquio ἀργύρεαι λόγχοι οἱ μισθοφόροι. La frase delfica está en la línea, por lo demás, de textos como Alceo fr. 360 L.-P., Eur. Med. 964-965, Hes. fr. 272, Esq. Coéf. 372, etc.

23 (321)

Πῖν' οἶνον τρυγίαν, ἐπεὶ οὐκ Ἄνθηδόνα ναίεις,
οὐδ' ἱερὰν Ὑπέραν, ὅθι γ' ἄτρυγον οἶνον ἔπινες.

*¡Bebe vino reciente, puesto que no habitas Antedón
ni la sagrada Hípera, donde bebías vino puro!*

El contexto a que este oráculo pertenece es muy poco claro. No se sabe a punto fijo a quién fue dado y en qué circunstancias. La primera línea aparece en una historia de enredo con anagnórisis (cf. Parké-Wormell o. c. II 129). También se ha sugerido (cf. FHG II 136) que el oráculo podría referirse a una vid trasplantada a Sicilia.

SÉPTIMO PERÍODO

DESDE EL 300 HASTA EL 190 A. J. C.

24 (329)

Ἔμοι μελήσει ταῦτα καὶ λευκαῖς κόραις.

Yo me ocuparé de esto y las blancas doncellas.

Atemorizados los delfios ante la proximidad del enemigo, preguntan al dios si deben evacuar a las mujeres y niños, junto con las riquezas, a las ciudades más fuertes de las cercanías. Apolo les tranquiliza de modo categórico. Las “blancas doncellas” suelen identificarse con Atenea y Ártemis. Este oráculo, transmitido por Diodoro Sículo (XXII 9, 5) entre otros, lo hallamos asimismo en la literatura latina (Cic. *De Div.* I 37; Val. Máx. I 1, ext. 9).

25 (337)

Ἄλλά κε Μηθύμνης ναέταις πολὺ λώιον ἔσται
Φαλληνὸν τιμῶσι Διωνύσοιο κάρηνον.

*Mucho mejor sería para los de Metimna
que honraran a Dioniso Faleno.*

Las gentes de Metimna sacan del mar con sus redes, como Dictis y los sátiros el arca de Dánae, una imagen de madera, y preguntan en Delfos de qué dios o héroe es. La Pitia les ordena venerar a Dioniso Faleno.

26 (362)

Κόρην ἄχραντον νεπτέροισι δαίμοσι,
κλήρω λαχοῦσαν Αἰπυτιδῶν ἀφ' αἵματος,
θυηπολεῖτε νυκτέροισιν ἐν σφαγαίς·
ἦν δὲ σφαλῆτε, καὶ παρ' ἄλλοιου τότε
5 θύειν, διδόντος ἐς σφαγὴν ἔκουσίως.

*A una joven doncella a los dioses de abajo,
elegida por sorteo de la sangre de los Epítidas,
sacrificad en nocturnas inmolaciones.
Mas si nada alcanzáis, de otro entonces
sacrificad que de grado la entregue para la inmolación.*

Es ésta una de las variantes del oráculo dado a los mesenios que buscan en el santuario de Apolo solución a su guerra con Esparta. Interesante es el tema del sacrificio humano, ya hallado en el oráculo número 19 (210) de esta selección, que con harta frecuencia aparece en las letras helénicas. Cf. Ψ 175, Esq. Ag. 237, Eur. Héc. 40-41, Heracl. 502, Supl. 1007-1009, Troy. 264, etc.

27 (366)

Εἶτε τράγος πίνησι Νέδης ἐλικόρροον ὕδωρ,
οὐκέτι Μεσσήνην ῥύομαι· σχεδόθεν γὰρ ὄλεθρος.

*Cuando un macho cabrío beba el agua voraginosa de Nede,
ya no defiendo a Mesenia, que cerca estará la ruina.*

Nuevo oráculo a los mesenios. Aquí, según Pausanias (IV 20, 2), τράγος es dialectalismo de Mesenia por ἐρινεός "cabrahigo". La respuesta de Loxias se refiere a un cabrahigo tan inclinado sobre el río que sus hojas rozan el agua. La ambigüedad de la voz τράγος aparece también en el oráculo 46 de Parke-Wormell, si bien en este último, y en contra de lo dicho por estos autores (o. c. II 148), es muy posible que τράγος signifique "macho cabrío" (cf. Liddell-Scott s. v.).

28 (373)

Κουράων δὲ γάμους ζεῦξον κάπρω ἠδὲ λέοντι,
οὓς κεν ἴδης προθύροισι τεοῦ δόμου ἔξ ἱεροῖο
ἀμοῦ στείλοντας, μηδὲ φρεσὶ σῆσι πλανηθῆς.

*Y en cuanto a las bodas de las doncellas, únelas a un jabalí
[y un león
que veas a las puertas de tu palacio procedentes
de nuestro templo, y no vaciles en tu corazón.*

Otra vez, como en el oráculo 18 (173), encontramos la anfibología de Delfos basada en las figuras emblemáticas. En este caso es Adrasto, el consultante, quien ha de reconocer a sus futuros yernos por las divisas que en sus escudos traigan.

29 (406)

Τίπτε δύο βασιλῆες, ὁ μὲν Τρώων, ὁ δ' Ἀχαιῶν,
οὐκέθ' ὁμοφρονέοντες ἐμὸν δόμον εἰσανέβητε,
ἦτοι ὁ μὲν πῶλοιο γόνον διζήμενος εὐρεῖν,
αὐτὰρ ὁ πῶλον ἐλείν; τί νυ μήσεαι, ὦ μέγασθε Ζεῦ;

*¿Por qué dos reyes, el uno de los troyanos y el otro de los
[aqueos,*

*ya sin iguales pensamientos a mi morada subís,
tratando el uno de hallar descendencia de la potra
mas el otro a la potra tomar? ¿Qué máquinas, oh, gran Zeus?*

Habla Apolo a Menelao y Paris, que suben a Delfos con el pensamiento puesto en la descendencia y mujer respectivamente. Tenemos aquí una vez más πῶλος con el valor erótico-metafórico que asimismo encontramos en el siguiente oráculo. Cf. Anacr. fr. 78 Gent., Eur. *Héc.* 142, *Hip.* 546, *Andr.* 621, etc.

30 (407)

Ἄργεος ἵπποβότου πῶλον λαβὲ κυανοχάλτου.

De Argos, donde caballos pacen, toma una potra de oscura crin.

La réplica de la Pitia está incompleta. Se sabe que corresponde a una consulta sobre matrimonio. Cf. Y 224, Hes. *Esc.* 120.

31 (414)

Εἴκοσι τὰς πρὸ κυνός, καὶ εἴκοσι τὰς μετέπειτα,
οἴκῳ ἐνὶ σκιερῷ Διονύσῳ χρῆσθαι ἱητρῷ.

*Durante los veinte días antes de la canícula y los veinte
[después,
en umbría morada usad de Dioniso como médico.*

Oráculo dado a los atenienses que buscan quizá remedio contra una plaga (cf. 15 = 121 y 19 = 210). Parke-Wormell o. c. II 167 sugieren que el oráculo fue inventado probablemente para explicar la fiesta de las Esciroforias, en la que la sombrilla empleada se llamaba σκιερὸς οἶκος.

32 (420)

Σοφὸς Σοφοκλῆς, σοφώτερος δ' Εὐριπίδης,
ἀνδρῶν δὲ πάντων Σωκράτης σοφώτατος.

*Sabio Sófocles, pero más sabio Eurípides,
y de todos los hombres Sócrates el más sabio.*

Se trata de una de las muchas versiones (cf. Plat. *Apol.* 21 a, Luc. *Amor.* 48, Dióg. Laerc. II 37, Gal. *Protr.* 22, etc.) del oráculo dado a Querefonte. Desde antiguo (cf. Apolonio Molón en escolio a Aristóf. *Nub.* 144, donde hallamos la presente variante) ha llamado la atención por su metro no hexamétrico.

OCTAVO PERÍODO

DESDE EL 190 HASTA EL 30 A. J. C.

33 (443)

Ἡρακλέην δέ σε Φοῖβος ἐπώνυμον ἔξονομάζει
ἦρα γὰρ ἀνθρώποισι φέρων κλέος ἄφθιτον ἕξεις.

*Heracles te da por sobrenombre Febo,
porque, ayuda prestando a los hombres, una gloria inmortal*
[tendrás.

Palabras de Apolo a Heracles. No se conoce la consulta que éste eleva al dios. El oráculo trata de explicar el nuevo nombre del hijo de Alcmena. La paronomasia entre Ἡρακλέην y ἦρα es intraducible. Es notable el uso de la fórmula κλέος ἄφθιτον. Cf. Hom. I 413, Safo fr. 44, 4 L.-P. (y quizá también en fr. 65, 9 L.-P.); Íbico fr. 1 P.; dóg. κλέφος ἄφθιτον GDI 1537; Teogn. I 245-246, etc.

NOVENO PERÍODO

DESDE EL AÑO 30 A. J. C. HASTA EL FIN

34 (490)

Ἴφίτε, μήλειον καρπὸν μὴ θῆς ἐπὶ νίκη,
 ἀλλὰ τὸν ἄγριον ἀμφιτίθει καρπώδη ἔλαιον,
 ὅς νῦν ἀμφέχεται λεπτοῖσιν ὑφάσματος ἄραχνης.

*Ífito, el fruto del manzano no impongas por la victoria;
 corona, en cambio, con el fructífero olivo silvestre
 que ahora está rodeado por los tenues tejidos de una araña.*

El rey Ífito consulta a Febo sobre las coronas para los vencedores en Olimpia. Tras obtener esta respuesta, encuentra a su regreso un acebuche, de los muchos que hay en el sagrado recinto eleo, rodeado de telarañas y reconoce en este árbol el indicado por la Pitia.

35 (508)

Ἑρμῆς τ' Ἀλκίδης καὶ ἱμαντόμαχος Πολυδεύκης,
 οἱ τρεῖς ἀθλήσαντες ἀνακτίσσουσί σε, Θήβη.

*Hermes y Alcides y Polideuces que con cesto combate:
 los tres, luchando en certamen, te reconstruirán, joh, Tebas!*

Después de la destrucción de su ciudad por Alejandro, los tebanos preguntan en Delfos si verán algún día reconstruida Tebas. Loxias les da el presente oráculo, referido al tebano Clitómaco, que venció en la lucha, pancracio y pugilato y obtuvo del monarca macedonio la reedificación de la ciudad de Cadmo.

DE FECHA INCIERTA

36 (610)

Πολλοὶ θριοβόλοι, παῦροι δέ τε μάντιες ἄνδρες.

Muchos son los que vaticinan con guijas, pero pocos los adivinos.

Este oráculo sanciona el uso de guijarros y medios afines como método adivinatorio. Se ignora el consultante. La máxima órfica πολλοὶ μὲν ναρθηκοφόροι, παῦροι δέ τε Βάκχοι ha sido comparada con esta respuesta de Apolo (cf. Parke-Wormell o. c. II 236; Lobeck, *Agl.* II 814; obsérvese también el parecido con la frase evangélica “muchos son los llamados, pero pocos los escogidos”, *Mat.* XX 16). La condena aquí implícita nos recuerda a Arquíloco fr. 65 Adr. y las sátiras de Luciano en el *Alejandro o el falso profeta*.